

# DEMOCRACIA

## SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13, Villanueva y Geltrú.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre : : : : : 1'50 "		En tercera " 0'15 "
Número suelto : : : : : 0'10 "	Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales	En cuarta " 0'10 "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

## CENTRO FEDERALISTA

### SECCIÓN POLÍTICA

Hoy, á las cuatro de la tarde, dará la tercera conferencia pro cultura, el distinguido abogado y publicista D. Francisco Layret, disertando sobre el interesante tema:

## El problema religioso en España

### EL ETERNO VICEVERSA

## Libertad de cultos para los rifeños

Estamos habituados á la largueza en el ofrecer y á la mezquindad en el dar. De sobra es sabido que ningún predicador sintió la comezón de trasudar envidia. Pletóricos de buenos propósitos, de intenciones rectas como las que dicen forman el pavimento infernal, al llegar el momento de hermanar las obras con las palabras, nos quedamos un poco cortos. No obstante, á las palabras hemos de atenernos.

Y leemos, asombrados, en el artículo VIII del tratado franco español: "Los dos Gobiernos se obligan á hacer que se respete la libertad y la práctica externa de todo culto existente en Marruecos." Meditemos.

La España inquisitorial siéntese de súbito sembradora de tolerancia religiosa, como si no estuviese invadido el suelo nacional de cadáveres de víctimas inmoladas en aras de la fe. La horrida historia de crímenes, perpetrados á nombre de una religión implacable, se trunca. Tocados en el corazón, al penetrar en el coto salvático del Islamismo, tremolamos bandera de tolerancia, de respeto para las agenas creencias, Dios y Alah, Cristo y Mahoma, fraternizan en holocausto de la civilización y la cultura.

No ignoramos el valor intrínseco del compromiso contraído. Los formalismos di-

plomáticos, son á la postre alharacas, más ó menos selemnes, que no modifican la textura moral de los regímenes. En España, mientras la Monarquía nos rija, nada se hará para exaltar la tolerancia religiosa, mucho menos la libertad de cultos. La nación, el Régimen, que sacrificó un imperio colonial para que se salvase un alma, no entregará este espíritu puro á diabólicas controversias, por conservar una mezquina "zona de influencia." El alma antes que todo.

Pero el anunciar, solamente, con el ritualismo cancilleresco, el respeto á todas las manifestaciones externas de los diversos cultos en el Rif, invita á la reflexión. Esta libertad taxativamente reconocida en el Tratado, es el argumento más formidable contra el espíritu cerrado, de ruda intransigencia en materia religiosa, que nos ha elaborado un milenarismo crédito de fanatismo.

En el Rif, bajo la protección española, será posible lo que en España, nación protectora, reviste caracteres de utopía. Nadie dirá que, por esta vez, somos parcos. Aquí se han ensangrentado las calles y los campos en defensa de la cruz. La religión católica goza de todos los predicamentos. Al que trata de mermar su influencia con predicaciones perfectamente autorizadas por la Constitución, se lo persigue hasta aniquilarlo. Quien llevado por el espíritu de crítica, invade el cercado religioso, se abre las puertas de la cárcel. Pero en el Rif será otra cosa. Se alzarán contiguas la mezqui-

ta y la iglesia; el culto externo podrá simultanearse con absoluta garantía de respeto mutuo; los eternos, irreconciliables enemigos, unidos para una labor comun de cultura y progreso, fundirán sus ancestrales odios en conciliador y fecundo abrazo.

Vamos á civilizar el Rif, y una de las medidas, que nos parece admirable, es la libertad de cultos. Se hace de mejor condición á los rifeños que á los españoles. Mahoma debe dialogar regocijado con la aulica paloma. Pero en el fondo de este acuerdo hay una determinante de nuestra tradición que nos envanece más todavía. El Régimen, por delegación en el ministro de Estado ha reconocido paladinamente que la religión católica es en absoluto innecesaria para realizar una labor de progreso y cultura.

En nombre de la civilización, dicen que intervenimos en el Rif. Arrastrados por la fuerza avasalladora de la libertad de conciencia, reconocemos beligerancia al mahometismo. Y á la par una de otra creencia, prescindiendo de las ideas religiosas por estimar las cosas secundarias, sin virtualidad, los españoles nos proponemos redimir á los rifeños, fomentando la riqueza y exaltándolos á la condición de pueblo civilizado. Los simbolos religiosos quedan relegados á su verdadero aspecto de cachivaches decorativos, poco menos que inservibles.

Será cosa peregrina conocer la opinión de los vocingleros adalides de la religión venerada. Los sepulcros blanqueados que tienen á Dios en los labios, mientras su corazón es asiento de todas las corrupciones, quedan reconocidos á cantidades negativas. Su reino no es ni el Rif siquiera. La religión católica como base de la civilización está en bancarrota. El encanto se ha quebrado. Se puede ser civilizado, cumplir el destino de pueblo culto, incorporado al concierto mundial; rindiendo pleitesía á Dios en la Sinagoga. Las religiones en nuestra colonia africana, no serán vallas infranqueables, incentivo de ardores bélicos, sino cosa de carácter privado, menester accesorio que cada cual realizará como